

PRÓLOGO

Plasmar en un libro más de 75 años de una intensa vida, es una ardua tarea, pero si esa vida está repleta de variadas e interesantísimas vivencias, como es la de Mateo Pérez Cruz, se convierte en un ingente esfuerzo, y su narración dan para más de un libro, pues indudablemente se han quedado muchísimas en el tintero.

Conozco a mi buen amigo Mateo desde hace más de 40 años, y siempre he pensado que si Mateo no existiera habría que inventarlo. Él forma parte del paisaje de Fuengirola y debería tener un lugar destacado entre sus curiosidades y monumentos.

Mateo es un auténtico «self made man» pues desde la nada consiguió importantes logros en su ajetreada vida. Inquieto, dinámico, profesional, ameno, espléndido en demasía y sobre todo, buena persona. A pesar de ello no siempre se le han reconocido sus méritos e incluso ha sido objeto de algunas malas pasadas por parte de ciertas personas que se proclamaban «amigos suyos» así como también, ignorado por otros.

Decir que Mateo es un conversador nato, no es ninguna novedad, pues todos sabemos que tiene una gran facilidad de palabra, pero la experiencia que tiene hablando no la tiene escribiendo, por eso al leer este libro lo hagamos como si estuviésemos escuchando su propia voz.

El autor quiere comenzar narrando, con su particular visión, el difícil contexto de España en los momentos previos a su venida al

mundo, en plena contienda civil, donde había todo tipo de carencias, económicas, políticas, religiosas, cívicas y morales.

Luego describe su vida en la Fuengirola de entonces, donde su participación activa en la Villa Blanca a lo largo de los años, y de diversas formas, siempre ha contribuido al desarrollo de su Ciudad, siendo lamentable que a muchos ya se les haya olvidado.

Ante este telón de fondo va desgranando su vida, detallando las vivencias familiares, profesionales e incluso políticas, así como sus numerosos viajes, salpicados de divertidas anécdotas y siempre defendiendo y presumiendo de su Fuengirola.

Estamos pues ante una obra que, según dice su autor en tono jocoso, el principal motivo de escribirla es ralentizar la aparición de la demencia senil, pero es mucho más que eso, es desnudar su alma ante nosotros, especialmente ante sus nietos a quienes dedica esta obra, y, estemos o no de acuerdo con sus ideas, comprendamos mejor la época narrada y sobre todo a esta persona, que es merecedor de toda la felicidad y reconocimiento que no siempre ha podido disfrutar.

Ángel Giró

A MODO DE INTRODUCCIÓN

El propósito de estas páginas no es otro que escribir algunos recuerdos que vienen a mi memoria de situaciones en las que me he visto inmerso en más de siete decenas de años de mi existencia.

Nunca creí que fuera a pasar por mi imaginación la idea de escribir este libro. Entre otras cosas porque siempre he creído que no estaba preparado para hacerlo. Desde hace un par de años he venido recopilando algunos recuerdos de mi infancia, adolescencia y juventud y puesto a recordar, también vicisitudes en muchos trabajos realizados, especialmente en los cuarenta y cinco años dedicados a la profesión de joyero.

Cuando iba agregando capítulos a esa lista de recuerdos, he unido unos con otros y he visto que me gustaba hacerlo, pues servía para forzar el cerebro porque estaba y cada vez más, perdiendo por la edad, la poca memoria que tuve siempre.

El hecho de haberme decidido a publicar estas reflexiones, ha sido porque en el taller artístico de pintura de Fernando Gómez Lobato, para hacer más amena las horas de trabajo, contaba a los compañeros algunas anécdotas y sucedidos en mis variopintos empleos en mi larga vida profesional.

Así que los compañeros y amigos Fernando Gómez, Julio Gastaca, Alfonso Carrillo, Mario González, así como Melvyn Jones, mi incansable maestro en las difíciles tareas de dominar el ordenador, se empeñaron en que escribiera esas diferentes ocasiones donde de alguna forma, fui protagonista y para que un día no lejano en que deje de estar por estos lares, quede algo de la historia que se ha movido en mi entorno.

Para convencerme con más argumentos, me decían que también podía servir para que mis nietos pudieran tener un recuerdo escrito de su abuelo. Es verdad que al principio no quería hacerlo, pero finalmente me convencieron, así que pasado un tiempo, he decidido publicarlo. Si lo escrito en el libro es solo interesante para que mis nietos puedan leerlo, ya con eso habré cubierto mis expectativas.

Pretendo que estos modestos relatos sean interpretados como una pequeña aportación de acontecimientos que, más o menos interesantes, fueron los que de alguna forma han condicionado mi existencia.

Desde niño intenté aprender y disponer de una preparación mínima para poder desenvolverme en la vida, pero por diversas causas no lo conseguí y desde entonces, en mi caso, siempre la cultura ha brillado por su ausencia.

Conviene recordar que en Fuengirola, en los tiempos de mi infancia, en los años 40, los colegios de (pizarras, tizas y borrador), como en otros órdenes de la vida, las carencias eran extremas; y por ello la educación y la formación profesional, muy difícil.

En aquella época los niños en general, pero todos en el caso de hijos de pescadores, teníamos que aportar alguna ayuda al esfuerzo de nuestros padres para salir adelante. En mi caso, antes de cumplir los diez años, ya estaba trabajando en el mar y por tanto, estuve muy poco tiempo en el colegio.

No es que quiera justificar mis carencias con estas manifestaciones, quiero decir que ahora los tiempos son muy diferentes a los que viví en mi niñez y sería imposible hacer comparaciones.

Es posible que haya cometido errores u omisiones en el relato de la exposición histórica, que puedan interpretarse desde un punto de vista político, en cuyo caso pido disculpas. He pretendido ser lo más ecuánime posible.

TAMBORES DE GUERRA

Para comenzar el relato, voy a intentar hacer a mi entender, un planteamiento cómo estaba España en esas fechas. Intentaré situar cronológicamente los acontecimientos que de una u otra forma, fueron los causantes de esa tremenda desgracia, que asoló a este país y lo dejó convertido en un verdadero cementerio de vivos y muertos.

La Guerra Civil Española fue un conflicto social, político y militar que a consecuencia del mismo y con el paso del tiempo, se convirtió en un tremendo problema económico.

Estos capítulos de nuestra historia, los he recopilado leyendo algunos libros sobre la guerra civil española, de cronistas de uno y otro lado de la contienda, por lo que se verá que hay bastantes contradicciones de los mismos hechos ocurridos, además de apuntes encontrados en internet, para así ampliar los comentarios que mi padre me hacía al respecto.

Él no sabía, igual que casi nadie, lo que pasaba a su alrededor y menos, a cien kilómetros de distancia, pues las comunicaciones no tenían nada que ver con las que nos permiten los medios de hoy, por lo que no he podido acercarme a la auténtica realidad de los hechos, ya que solo le llegaban las noticias «preparadas» de la propaganda política de la República y las noticias que publicaban los muchos comunicados de las fuerzas «invasoras» Franquistas.

Así y todo, ante la imposibilidad de verificar los comentarios que me hacía, me gustaría recordarlos, para poder acercarme mucho